

174 LEONES DE ARAGON

Veinticinco veces escapé desde el seminario a la caza del jabalí. En un campo de laureles, estoico desafiante; le encontré. El arruaba con tal furia que diez magníficos leones su ímpetu hacia la victoria acompasaban. Manadas de fieras multicolores huían aterrorizadas mientras mis ojos cotejaban la leyenda: Los leones de Aragón.

La diosa Victoria su poderío engalanaba, aunque con crueldad injusta en ocasiones; desdeñaba. El eco de sus proezas desde la Independencia se extendía, el coso y del Pilar abarrotaba y la tierra de San Valero aunque inmensa; el rugido desbordaba.

175 TRIUNFOS EN GOL

Volando las avispas, alzaron de nuevo el vuelo, para darnos también con sus alas alegrías. Desde lo alto en sus rodeos, bajaron a traernos aciertos. Fusionándose con tomates para traernos nuevas victorias.

Corriendo volando junto al viento, mezclando en un blanco y azul, mi cielo.

Volando siguieron, pero trajeron con ellos un nuevo aire, que huele ah esperanza y triunfos, en gol.

176 A TI, ZARAGOZA.

Hoy te he visto vestida de tus colores. Vuelves a ser reflejo de nuestro cielo, un azul brillante y limpio, acompañado del blanco más puro de esas nubes que lo salpican y dejan pocas lluvias.

Marca de orgullo y de algo más, eso que te quema por dentro y no sabes poner nombre, más allá de la pasión, más allá de lo explicable. Un palpitar el corazón, una emoción que se aferra a cada músculo del cuerpo. Un león que ruge, libre y fuerte, en mis entrañas.

Eres casa de mis padres, mis abuelos y lo serás de mi futuro.

177 ESTADIO “LA ROMAREDA”

Durante los nueve meses que duro mi gestación, todos se preocuparon por cual sería mi nombre; pero en ultimas, sin importar las encuesta, ni la democracia; fue el alcalde el que lo impuso y termino bautizándome.

178 UNAS FOTOS EN...

- Mira, aquí estoy en Egipto, subido a un camello....

Viendo el poco interés mostrado por Ana, Sergio prosiguió con un toque de ironía.

- Ésas son las pirámides.

- ¿Sí? ¿No me digas?- pensaba Ana para sus adentros- Subido a un camello... ya le vale. Yo a Carolina se la devuelvo, menuda cita me ha buscado. Me tomo el café y me largo. Esto no tiene arreglo.

- Mira, aquí estoy en la Peña, antes de ir a La Romareda. Con la camiseta de la Recopa. Soy socio del Real Zaragoza.

- ¡¡Ay Anita que te casas!!
¡¡Y qué guapo estaba encima del camello!!

179 LEON RAMPANTE

En estos tiempos convulsos,
con el fútbol en hibernación.
Evoco un partido imborrable,
para los hinchas de León.

Nos visitaba el Real Zaragoza,
corría el año setenta y dos.
Una escuadra rutilante,
entonces, en segunda división.

Una nevada histórica,
ejerce de anfitrión.
Toca un día horrible,
para la disputa del balón.

Al final, empate a tres goles,
eso reflejó el marcador.
Hubo emoción a raudales,
para algarabía de la afición.

Rebuscando en los recuerdos,
un común denominador.
Han aparecido Revuelta y Calo,
así como, el rampante león.

180 LA ROMAREDA

Cada vez que el Real Zaragoza jugaba en casa iba a La Romareda a ver jugar a mi equipo preferido, para animar a que ganaran desde las gradas. Los veía desde tan alto que no podía apreciar cada detalle de sus jugadores, en cambio eran los más grandes para mí. Cada jugada, cada pase, cada gol hacia vibrar las gradas. Hoy día ya no voy a verlos desde tan alto, hoy por hoy los veo en el césped, frente a frente jugando con el equipo que para mí es el más importante del mundo. Mi sueño cumplido gracias a años de duro trabajo y de observación.

181 EL PARTIDO

Son las nueve y media de la noche y el Real Zaragoza se enfrenta al Tenerife en la Romareda. ¿Cómo acabará este partido? ¿Será vencedor el Real Zaragoza o será vencido? En el segundo tiempo el portero pone el balón en juego y Shinji Kagawa avanza por la banda izquierda aproximando el balón al centro del campo con un pase a Luis Suarez, Suarez regatea al equipo tinerfeño y realiza un pase al interior del área para Raphael Dwamena con un remate de cabeza que termina en la escuadra. El balón queda en el aire y recogido de nuevo por Raphael Dwamena pero esta vez con mejor suerte y lanzado hacia el interior de la portería del equipo tinerfeño, consiguiendo así ganar el partido con un 2-0 a favor del Real Zaragoza.

182 VIRGEN DEL PILAR

Hoy pisé después de varias semanas La Romareda y me acordé de todos los grandes que vistieron nuestra blanquilla, desde David Villa, Pardeza, Juan Señor, Esnaider o Valdano entre tantos jugadores que entregaron su coraje y corazón en nuestro campo. Hoy recuerdo los aplausos de mis padres, abuelos y amigos que nos han dejado por culpa de este maldito coronavirus. Después de muchos días confinados, por fin pude ver a nuestra Virgen del Pilar y recé por los fallecidos y por la protección de nuestro equipo para que nos de salud y gloria. ¡Viva nuestra Patrona! que mi apellido honra.

183 SEGIA

El escudo en forma triangular me llamaba la atención. Solía pasar con mucha prisa y no me fijaba en los detalles. La mañana del partido lo miré atentamente. Recordé las historias que contaba mi padre sobre la gran tribu de los Suesones y cómo se habían establecido en Ejea. Miré a mi hija Segia. Estaba especialmente radiante, ondeando la bandera blanca y azul de nuestro equipo junto al romero. En el autobús, de camino a Zaragoza, los chopos de hojas acorazonadas prometían una tarde llena de emociones. La Romareda, volvía a trasladarme a los aromas y sueños de mi infancia.

184 EL PRINCIPE NAYIM

El número cinco del Real Zaragoza, desde el costado derecho del campo, se acomodó el balón con el pecho, dejó que besara el césped por dos veces, y sintiendo el alma y el clamor de las gargantas mañas, estiró su pierna derecha con decisión y confianza. El balón hizo una parábola con suspense, como si estuviera en cámara lenta, y mirando a todos desde las alturas, se introdujo en la portería. El veterano y carismático portero de bigote, con una de sus manoplas, pareció darle la bienvenida al coliseo de los dioses. En el Parque de los Príncipes reinó Nayim.

185 A MI PADRE

En directo, desde La Romareda, el equipo maño salta al terreno de juego ataviado con su traje gualdinegro...El locutor comienza a narrar el partido; su voz se proyecta a través del transistor que pegas a tu oreja para escuchar con más atención. Sobre la mesa, junto a El Heraldo, una Ámbar para acompañar a tu equipo a cientos de kilómetros. Noventa minutos cada fin de semana que recuerdo como si fueran hoy. Ya no soy una niña. Vuelvo al presente y tú ya no estás pero no olvido esa placa que reza: aquí vive uno del Zaragoza.

186 UN SIMPLE BALÓN

Hace una buena noche. De esas que recuerdas con anhelo cuando llega el invierno. Hoy, como siempre, he salido a dar mi paseo habitual, rodeando la Romareda. Esta noche jugamos contra el Huesca. Me paro enfrente del estadio y, de repente, veo como un balón sale disparado y se posa enfrente de mi. Pienso en todo lo que hay detrás de una simple pelota, las patadas que recibe de esos jóvenes soñando con destacar en la primera división, en toda la afición, saltando de alegría cuando entra en la portería. En fin... Cojo el balón y continúo el paseo.

187 LLEGO EL DIA

Y llego el día, el día del partido del ascenso, ese que tanto habíamos esperado. Camiseta y bufanda preparadas. Quedada con los amigos para tomar café en el bar del pueblo. Arrancamos el viaje, y en el transcurso del trayecto me doy cuenta que la sinuosa carretera por la que circulamos representa el camino de nuestro equipo durante estos últimos siete años, y que paradójicamente tiene un mismo final, la vetusta pero siempre hermosa Romareda. Previa con un gran ambiente, con amigos, y muchos nervios. El balón echa a rodar.

188 REAL ZARAZOZA

Microrrelato al Real Zaragoza será alegato versado. No en prosa. Dedicado desde Asturias para maños, de asturianos, hermanos..... Que juntos con furia hacen goles de la mano. Marcelino, Pichi, Cedrún..... Sólo faltas TÚ. Romareda césped de seda..... Canta la AFICIÓN. Pelos de punta, corea junta: Peace and Love. Pardeza, Poyet, Señor..... Azul, blanco, rojo, nuestro color. Seis Copas del Rey, una Supercopa de España..... La afición maña en el continente también impuso ley, con una Copa de Ferias..... Y generando histeria y alegría a toda Europa, en el último suspiro de la Recopa. Esnáider, Villa, Nayim..... Yo duermo en Pikolin.

189 ANTÍTESIS

¿Un microrrelato sobre los valores del Zaragoza? Eso es imposible. Solo con la reflexión inicial ya llevo un cuarto de la extensión permitida, y entre que nombro mis colores, los paseos a La Romareda, los cánticos en el estadio, las conversaciones en la grada a lo Michael Robinson, el sufrir cuando vemos el abismo del descenso, el soñar cuando nos acercamos a los puestos de arriba y el saber que ser de un equipo pequeño es lo más grande que hay ya casi me paso de extensión. Por eso “micro” y “zaragocismo” nunca podrán ir en la misma frase.

190 CATORCE PALABRAS

Catorce palabras para recordar dónde estabas y quién estuvo. Tu padre te abrazó enseguida, eufórico, con una lágrima contenida por la adrenalina que no le dejaba más que gritar y girarse hacia la tele, ...hasta que rompió a llorar segundos después. Catorce palabras bastan para entender que no puedes ser egoísta. Para saber que, cuando suceda, querrás abrazar a tu hija y dejarle el mismo recuerdo que alimentó de sonrisas tu memoria los últimos veinticinco años. Sólo son catorce palabras y son nuestras: “El balón para Nayim y Nayim lo que ha intentado es batir a Seaman...”

191 ANHELO ZARAGOCISTA

Te echo de menos, mi Real Zaragoza. Echo de menos aquellas tardes y noches apasionantes de fútbol, e incluso esos partidos los domingos a las 12h. Echo de menos vibrar con cada pase, con cada gol. Echo de menos sentir que este año sí, este es nuestro año. Con la cuarentena me estoy dando cuenta de que cada año, mes, día, minuto y segundo que paso contigo te voy quiero todavía más. Sé que aún queda bastante lejos nuestro reencuentro, pero eso me anima a seguir adelante, el saber que algún día llegará. Te echo de menos, mi Real Zaragoza.

192 EL PRIMER SENTIMIENTO

Quién me iba a decir que aquel día cambiaría todo, el día que mi abuelo me llevó por primera vez a la Romareda, el día que me uní a esta gran familia zaragocista. Mi abuelo me hizo comprender que la vida y el amor son como un campo de fútbol, cuando sales a jugar puedes ganar o perder, pero todo se puede mejorar con práctica. Y, ¿qué es la vida sin amor? Es como una semana con 7 lunes. Y si de amores vamos a hablar, que viva el futbol, que viva el Real Zaragoza y que viva su afición.

193 CONTIGO, DONDE SEA

Mi Real Zaragoza, te he seguido a infinidad de campos a lo largo de mis 19 años, y lo seguiré haciendo. Repetiría todos y cada uno de esos viajes, incluso aquel de 10 horas hasta llegar a Extremadura, o el viaje a Alcorcón que duró 3 horas más de lo previsto debido a un atasco. Pocas personas llegan a experimentar este sentimiento, que con el tiempo se convierte en pasión. Siempre te apoyaré, siempre iré donde tu vayas. No se fracasa hasta que se deja de intentar, y nosotros volveremos a estar donde nos merecemos, volveremos a ser los mejores.

194 OTROS TIEMPOS

Yo era un niño enamorado del fútbol -vestía del Real Zaragoza un día sí y otro también- que compraba el pan al salir del colegio. Debíamos almorzar pronto porque padre entraba a trabajar. Por eso cuando llegaba tarde con los zapatos desollados y el corazón a cien, mi madre me reprendía con algo más que palabras, a pesar de intentarlo siempre con el mismo perjurio:

- ¡Mamá, no he estado jugando al balón...! ¡Te lo juro por Saturnino Arrúa, por Irazusta, por el mismísimo Lobo Diarte!

Nunca me creyó. Fueron los mejores cachetes de mi vida.

195 GOL DE PAPA

En la Barcelona de posguerra, Alberto un niño de cinco años, soñaba con el mundo del fútbol que su papá había descubierto para él. José jugaba en un equipo de tercera división y llevaba a Alberto a los partidos. José era capaz de arrebatar la pelota al contrario con la cabeza en un saque de banda, tenía un maravilloso toque de balón, tanto que el Real Zaragoza, supo de él, le convocó a una prueba y quiso ficharle, hasta que... averiguó su edad. Había perdido los años de la guerra, pero... nunca perdería la ilusión de seguir entrenando a Alberto.

196 ALMA EN CANCHA

Había demasiado silencio, y por eso señaló al control remoto. El volumen estaba alto, pero eso no molestó a nadie, y la pantalla se tiñó de verde con parpadeos blanquillos. El barullo de los aficionados maños inundó la habitación. Quizá ese partido estaba preparado para él, o tal vez la televisión escuchó la última voluntad de mi abuelo, porque entonces llegó el único gol del partido. Una tajante sonrisa, ausente por meses, apaciguó su rostro. Habría querido que la adición fuese eterna, pero el pitazo final llegó, y su último aliento palpitó en La Romareda.

197 PASION VOLUNTARIA

Mis profesores eran divertidos, responsables, y muchos de ellos voluntarios llegados de España. Pero no sabíamos mucho más de ellos, excepto del profesor Manuel, cuyas clases de educación física eran divertidas, relajantes y siempre daban la mayor calificación. Cuando lo veíamos fuera de la escuela, el profe solía aparecer con una polera blanca y azul. Nunca se cansaba de hablar de su club, Real Zaragoza, y de cómo él casi se había dedicado al fútbol antes de enseñar. Hoy que el voluntariado se ha renovado, espero algún día poder visitarle por sus calles zaragozanas.

198 MINI REAL ZARAGOZA

En su tiempo libre, el profesor Godofredo dejaba los pizarrones para congregar a jóvenes callejeros, buscando alejarles de vicios, aunque sólo fueran por comida, ya que en las reuniones leían libros, rezaban y compartían refrigerios. Pero poco a poco dejaron de ir, por lo que él intentó atraerles de nuevo conformando un equipo de fútbol para un campeonato. Aunque fueron subcampeones algo les llegó a tocar, pues, la experiencia conquistada en aquellos uniformes azul y blanco, obsequiados por Godofredo, se convirtió en su motivación definitiva. Y el profesor conserva la fotografía donde su improvisado Real Zaragoza amateur cambió vidas.

199 ABUELOS E INCERTIDUMBRE

—Cuando era niño una vez le pregunté a mi abuelo: “Yayo, ¿te moriste en la guerra?”. Obviamente eso no pudo ocurrir, pero como zagal no entendía todavía el significado definitivo del verbo morir. Él me contaba historias de la batalla del Ebro y del horror que le causó para siempre todo aquello. En estos momentos de espera, con la incertidumbre que nos rodea, solo hay una cosa que espero que tu hijo nunca me pregunte... —dijo mientras acunaba a su nieto.

—¿Qué es lo que tanto temes, papá?

—Que me pregunte si algún día vi al Real Zaragoza en primera...

200 SIEMPRE TE RECORDARÉ

Siempre te recordaré, no por el seis a tres al Dream Team una gélida noche de Febrero del noventa y cuatro, no por aquel seis a uno en partido de Copa contra el Madrid con cuatro goles de El Príncipe Milito, no por tocar el cielo cuando ardió París de azul y blanco, no por ganar a Zidanes y Pavones en la montaña de Montjuic.

Siempre te recordaré por aquel Zaragoza uno Logroñés uno del año ochenta y nueve cuando mi padre me llevó a La Romareda por primera vez cogido de la mano y la bufanda al cuello.

201 MIS COLORES

Abuelo, ¿por qué no somos de un equipo de los que siempre están arriba? -le pregunté a mi abuelo materno-. No lo entiendo... el Zaragoza está bien, pero mejor ir con uno que gane más veces, ¿no? - Ay, este niño... Eso no se elige en función de las veces que gana tu equipo. Uno va con los colores que siente -me respondió. ¿Tú qué colores sientes? - Los del Zaragoza... - Créeme. No hay mayor satisfacción que la de ver a tu equipo levantando el trofeo sabiendo que siempre has estado ahí -me dijo sonriendo. Le devolví la sonrisa

202 HÉROES DE PARÍS

Una genialidad de Nayim y gol en el último segundo de la prórroga, al mismo estilo que una película de ficción. Aquél inolvidable 10 de mayo de 1995, en el Estadio Parque de los Príncipes de París, el Zaragoza se convirtió en Su Majestad el Rey de Europa. Un equipo mítico que tocó el cielo en un partido inolvidable y de ensueño. Una victoria que inspira al zaragocista a ir siempre adelante por los sueños, la pasión y la gloria. Una hazaña que recordaremos con orgullo los hinchas, hasta el último día de nuestras vidas.

203 JUAN SEMINARIO

Escribiste una página más de la célebre y admirada historia del Real Zaragoza, a base de tu capacidad goleadora, velocidad y destreza. Te enfrentaste a grandes monstruos como Puskas, Di Stéfano y Evaristo y los venciste en una lucha sin tregua. Jugaste todos los partidos y no descansaste ni un solo minuto; aquellos tiempos cuando la pelota pesaba más, y mojada ni que decir. Fuiste un ídolo que marcaba goles incluso hasta después de ser expulsado.

En honor a Juan “el loco” Seminario, el único zaragocista que obtuvo el Trofeo Pichichi como máximo goleador de la Liga española temporada 1961-62.

204 UN SOLO SENTIMIENTO

Solo los verdaderos hinchas del Real Zaragoza sabemos lo que es amar a esta camiseta, poner a disposición del club nuestro corazón entero y tener una actitud mental positiva, una capacidad ganadora y el deseo de tocar el cielo. En ninguna parte del mundo encontrarán otra hinchada igual, una que siempre estará al lado del club haciéndose sentir.

Cómo explicar la pasión o el amor que uno siente por este club solo con cien palabras, si hasta miles se quedarían cortas. Pero que nunca falte un poema para dedicar la calidad de su fútbol y su célebre historia sin igual.

205 ESCUDO DE PREGUNTAS

¿Vinculante?, el padre intentó explicarle al niño el significado, pero pronto se desanimó y lo derivó a la madre. Ésta con paciencia, le desmigó el concepto al hijo para que fuese digerido. Se prepararon para salir y votar sobre si se mantenía el antiguo escudo, o se adoptaba el nuevo, diseñado para el setenta y cinco aniversario del club. De camino, la progenitora le explicó porque aun siendo socio no podía votar. A regañadientes el crio cambió de tercio y soltó otra de sus innumerables preguntas. - ¿Rampante? ¡Eso sí que te lo puede explicar tu padre!

206 POR AQUEL ENTONCES

Mi padre se peinaba hacia atrás con un peine de carey fino. Lo recuerdo perfectamente. Yo aún le oía roncar desde mi habitación por las noches. Abril de 1976. El Real Zaragoza pendiendo de un hilo, a punto de bajar a Segunda, como la relación entre él y mi madre. Papá me llevó a la Romareda unos días antes. Jugábamos contra el Sevilla. Yo tenía siete años. Ganamos 1-0 y papá dijo: “esa victoria no nos servirá de mucho”. “Ayer papá, mamá, y yo, comimos paella. Pero supongo que esa victoria no servirá de mucho tampoco” pensé. Lo recuerdo perfectamente.

207 PARABOLA

Cuenta la leyenda que hoy, veinticinco años después, los leones todavía recuerdan lo que ocurrió en la ciudad del amor. Un disparo que trajo miles de sonrisas a su reino, un título que haría historia en el último minuto de prórroga. Pero a pesar de los gritos, a ellos no les sorprendió, porque en su corazón conocían muy bien esas medidas, ¿y es que acaso no era si no la misma parábola en la que estaban sentados desde hace seis siglos?

208 DOLOR DE PECHO

Suena el despertador y hay que ir a clase. Es jueves 9 de febrero. Al incorporarme de la cama me duele el pecho. Me quito la camiseta y veo los moratones en la piel, sobre el latido de mi corazón, en mi pecho izquierdo. ¿Qué ocurrió ayer? ¿Qué causó estos hematomas? Ahora lo recuerdo... Anoche goleamos al Madrid, y golpee con mi puño derecho el escudo de mi pecho izquierdo con cada uno de los goles de Ewerthon (2) y Diego Milito (4). Ahora, gracias a los hematomas, compruebo que no fue un sueño.

209 MESSI/CRISTIANO/NEYMAR

Llega el verano y el pueblo se llena de niños. Un pueblo lleno de niños jugando a fútbol a cualquier hora y en cualquier lugar. Niños con la camiseta de Messi, de Cristiano o de Neymar. Niños con la camiseta del escudo del león, quizá sin nombre y sin dorsal por la ausencia de un líder en la plantilla. Niños que saben que pese a que sus camisetas no tengan nombre de estrellas, que el equipo de sus camisetas gana menos partidos y dinero que los otros, su equipo es el mejor, porque es el suyo, el de su padre, el de su abuelo, el de Aragón.

210 ÚLTIMOS MINUTOS

En La Romareda, y en cualquier otro lugar, el rugido del león se propaga como un trueno en la voz de los aficionados zaragocistas; un espíritu, imbatible, incondicional e inmutable en los cuerpos y corazones de Los Cinco Magníficos, Los Héroes de París o en los guerreros del mañana. Así, la noche del 10-05-1995, en el Parque de los Príncipes, se apreció un arco iris trazado por un furioso meteoro; un zarpazo mortal de Nayim para fundir el acero Gunner en el último minuto y agarrar La Recopa de Europa. Mañana, otro rival también caerá devorado en la prórroga.

211 CONCIERTO DEL 96

A la media noche en La Romareda, los espíritus deportivos de Los Alifantes, Los Cinco Magníficos, Los Héroes de París y otros grandes, reviven las Copas del Rey, la Recopa de Europa y otros momentos de gloria, alentados por el eco vívido de los incondicionales aficionados zaragocistas.

Entre las sombras emerge una lánguida figura foránea vestida de oro y plata, quien nunca reforzó al club, con un estrecho vínculo con el estadio; allí jugó uno de los mejores partidos de su vida. Él baila enérgicamente sobre las porterías y las deja relucientes: por eso aún no llaman a un exorcista.

212 HORA DEL PASEO

Mira a su alrededor emocionado y comienzan a andar por el césped
-El sonido de la red impactada. El breve instante de silencio tenso que daba lugar al
estallido
de euforia desmedida. Era entonces cuando nos abrazábamos, más fuerte que en otras
ocasiones. Y las palmas sonando al unísono en señal de comunión, la de tanta gente
unida por
una ilusión. Era allí – señala con el dedo- en esas filas vacías. Tantos recuerdos, tantas
emociones, hoy solo queda el silencio. El silencio más largo que ha vivido este césped.
No ha
quedado otra, pero volveremos... Desde luego que vamos a volver.